

Adur Intxaurrandieta Ormazabal
USC (Universidade de Santiago de Compostela)
Historia I
Grupo Síncrisis GI-1919
aizute@hotmail.com

***Σύρους δὲ τῶν ἀποστατῶν τὸ πλῆθος:* Influencia siria en la Primera Guerra Servil.**

Resumen: En la Primera Guerra Servil el líder Euno emplea signos y gestos para asentar su poder que se explican en el contexto del culto a la diosa siria (Atargatis). Así, la coronación de Euno remite al sumo sacerdote de Hierápolis y sus acuñaciones con el nombre Antíoco evocan el propio de la monarquía seléucida. Al mismo horizonte religioso pertenecen el gesto de arrancarse el cabello y la ingesta de los peces sagrados. Todo esto permite apuntar la hipótesis de que Euno pretendía fundar una “nueva Hierápolis” en su capital: Enna.

Palabras clave: Euno-Antíoco, Primera Guerra Servil, Siria, Atargatis, Enna.

***Σύρους δὲ τῶν ἀποστατῶν τὸ πλῆθος:* Sirian influence in the First Slave War.**

Abstract: During the First Servile War, the leader Euno used signs and gestures to consolidate his power as explained in the context of the Syrian goddess worship (Atargatis). Thus, the coronation of Euno refers to the high priest of Hierapolis; their coinage with the name Antiochus evoke the characteristic of the Seleucid monarchy. The gesture of throwing his hair and the intake of sacred fish belong to the same religious horizon. All this allows to set the hypothesis which points that Euno sought to found a "new Hierapolis" in their capital: Enna.

Keywords: Eunus-Antiochus, First Slave War, Syria, Atargatis, Enna.

Introducción

La Primera Guerra Servil, un conflicto con escasas fuentes pero aún así muy estudiado. Cierto es que la guerra no ha llegado hasta nuestros días con la resonancia que debiera tener y que otros conflictos han tenido un mayor eco en nuestra sociedad. De todas las guerras serviles, la más célebre fue la protagonizada por el gladiador Espartaco, inmortalizado por Kirk Douglas en la ya mítica cinta de Stanley Kubrick, popularizando el levantamiento para un público no especializado. Sin embargo la presencia de Euno, el líder de la revuelta servil, sigue presente hoy día¹. Euno tiene

¹ P. Di Marco, *Euno: Figlio della libertà* (Palermo, 2013). Un libro publicado recientemente enfocado para un público no especializado. En el ámbito académico encontramos como obra reciente a destacar la tesis doctoral de Peter

una estatua conmemorativa en Enna, reflejo de la popularidad de la que goza en Sicilia.

En cuanto a la propia revuelta, nos encontramos con Euno, originario de Siria, de la ciudad de Apamea. Gozaba de ese don que para los romanos tenían los orientales: podía predecir el futuro y consultar a los dioses. Euno y su culto representaban para los romanos lo exótico, lo extraño y lo ofensivo, un culto capaz de cambiar las costumbres cívicas y públicas, y no era muy apreciado, al igual que el resto de religiones orientales. Según Santiago Montero estas religiones, “fueron para el orden social establecido un peligroso germen que animaban a los grupos sociales inferiores²”. Los cultos orientales ejercieron en Roma simultáneamente una gran fascinación y repulsión³. Los esclavos, de procedencia oriental, y sus técnicas adivinatorias y cultuales eran extrañas para la población romana. En este contexto comprendemos mejor la fama obtenida por el esclavo-rey Euno entre la población nativa de Sicilia. Las pruebas numismáticas y algunos gestos particulares mencionados en la narración demuestran que Euno necesitaba del apoyo local para la supervivencia de la revuelta y que él era muy consciente de ello. Así pues nos encontramos con dos colectivos en el bando rebelde, los esclavos/sirios y la población local que se une a la revuelta.

Estado de la cuestión

Los autores clásicos tratan en muy pocas ocasiones el conflicto siciliano a pesar de la magnitud de la misma, y todas ellas son hostiles⁴. La fuente que trata el tema con mayor profundidad es Diodoro Sículo⁵.

Diodoro, influenciado por las ideas estoicas de Posidonio, afirma que la revuelta se debe al maltrato sufrido por los esclavos a manos de sus amos⁶, pero la historiografía moderna analiza otras posibles causas. Por ejemplo, J. Vogt⁷ piensa que el nacionalismo o la religiosidad tuvieron una gran importancia en la revuelta, basándose en la llegada de esclavos orientales a Sicilia. En oposición, Dumont⁸ cree que los esclavos luchan por su libertad y comparte la opinión de Diodoro al afirmar que los esclavos no se rebelan por ningún interés de tipo religioso o nacionalista, sino para defender sus propios intereses, es decir, su bienestar y seguridad, utilizando para ello la desobediencia como arma.

El carácter religioso de la revuelta será el aspecto primordial para Vogt⁹. La religiosidad se convertirá en la señá de identidad del colectivo sirio. También opina que el judaísmo,

Morton, *Refiguring the Sicilian Slave Wars: from Servile Unrest to Civic Disquiet and Social Disorder* (Edinburgh, 2012), en <https://www.era.lib.ed.ac.uk/bitstream/handle/1842/9937/Morton2012.pdf?sequence=2&isAllowed=y> (06/10/2015, 19:25).

- 2 Y sigue “Valerio Máximo dice que el pretor Cn. Cornelio Hispalo expulsó en el 136 a. C. a los astrólogos orientales “porque con sus falaces adivinaciones astrológicas, confundían los espíritus ignorantes y crédulos, inculcándoles, con sus mentiras, una especie de tinieblas de las que ellos mismos obtenían pingües ganancias (I, 3, 3)”; S. Montero, “Adivinación y esclavitud en la Roma antigua”; *Ilú* 0 (1995) 141-56, 146.
- 3 R. Turcan, *Los Cultos Orientales en el Mundo Romano*; trad. Antonio Seisdedos (Madrid, 2001) 31-2. La sociedad romana, fiel defensora de sus tradiciones, se verá atraída por la llegada de nuevas creencias procedentes de oriente. Estas religiones despertaban los sentidos de la gente pues el contraste con la austerioridad de la religión romana era enorme. Las nuevas ceremonias llenaban de color y musicalidad la monotonía romana despertando la curiosidad de muchos individuos. Cierto es que algunas de las brutales prácticas repugnaban a ciertos sectores (como la castración o las autolesiones de los devotos de la Diosa Siria), pero la violencia siempre era del gusto del público romano y éste asimilará de manera más frecuente los cultos y las divinidades orientales.
- 4 App. B. C. 1, 9, 36, Cic. *Verr.* 2, 4, 112, D.S. 34/35. 2. 1–24/2. 25-3. 11, Flor. 2, 7, 1-8, Liv. Per., 56, 58-9, Obs. *Prodig.* 27, 27b, Oros. 5, 6, 1-6; 5, 9, 4-8, Str. 6, 2, 6-7, Posidon. *Historias*; Kidd-Edelstein, F59; Jacoby, FgrH, F7: de Ateneo, *Deipnosofistas*, 12.542b y Val. Max. 2, 7, 3; 2, 7, 9; 4, 3, 10; 6, 9, 8; 9, 12, 1, todas ellas pueden consultarse en la obra de B.D. Shaw, *Spartacus an the Slave Wars: A Brief History with Documents* (2001).
- 5 P. Morton, “Eunus: The Cowardly King”, *TCQ* 63 (2013) 237-52, 237.
- 6 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 13-4.
- 7 J. Vogt, *Ancient Slavery and the Ideal of Man* (Oxford. 1974) 83 ss.
- 8 J.C. Dumont, *Servus. Rome et l'Esclavage sous la République*, (Paris, 1987) 298.
- 9 Nota 7.

concretamente la corriente macabea, influenció enormemente a los rebeldes. Green¹⁰ también intuye una influencia directa del judaísmo y se remonta a la expulsión de los judíos de Roma en el año 139 a.C., exiliándose éstos en Sicilia y cambiando la concepción ideológica de la revuelta. Gallini¹¹ sospecha de esta teoría, pues en su opinión resulta muy difícil que una nueva religión arraigue tan rápidamente sobre los rebeldes. La religiosidad cambia por el contexto revolucionario y se centra en la figura del líder, Euno, ya que la revolución antigua es una revolución religiosa y se refleja en la personificación de lo divino en la tierra.

En el relato de los hechos Diodoro utiliza la palabra *Σύροντες*¹² para describir a los rebeldes. En referencia al término, Vogt¹³ cree que el término hace alusión a la existencia de un nacionalismo sirio y que Euno será la respuesta que cubra esa necesidad. Verbrugghe¹⁴, en cambio, señala que dada la mezcla de pueblos que habitaban la isla el nacionalismo sirio no podría haber prosperado y afirma que la población local era un grupo cohesionado deseoso de la independencia de Roma, y que con ese fin utilizarán a los esclavos para sus propósitos.

En el siguiente artículo se defiende el siguiente postulado: La revuelta tiene su origen en una situación caótica en la que un grupo de esclavos de origen sirio se sublevarán inspirados por una potente figura religiosa (Euno). Tras una primera victoria, comprendiendo que les sería imposible resistir ellos solos a los ejércitos romanos, deciden apoyarse en la población local; para ello los esclavos crearán un reino con dos caras, una siria y otra más atenta a la realidad indígena, construyendo así una ideología mixta que dará estabilidad al reino naciente. En definitiva el objetivo es buscar la identidad siria que subyace en el movimiento, partiendo de la premisa de que los rebeldes cuentan con el apoyo indígena.

Coronación y corona: Rey-sacerdote

Tras la sublevación de los esclavos y la toma de Enna, Euno se proclamó rey¹⁵. Cambió su nombre por el de Antíoco¹⁶ asemejándose intencionadamente a las monarquías helenísticas, concretamente a la monarquía seléucida que gobernaba en su tierra natal. Según las fuentes tras la toma de Enna, Euno fue elegido de entre todos para ser rey, pero no por las principales dotes que caracterizan a un monarca (de corte helenístico)¹⁷, sino por otras cualidades que poseía el sirio¹⁸.

Euno, tras hacerse llamar Antíoco, trata de encontrar un referente para su nuevo reino¹⁹, y ese referente lo encontrará en los reyes de su tierra de origen, Siria. bajo dominio seléucida, Siria conoció en su historia a varios reyes llamados Antíoco. Euno se inspirará en uno de ellos, ¿pero en cuál? Antíoco III *Μέγας* es para Dumont o de Green el candidato ideal²⁰, pero creo más factible que la inspiración de Euno proveniera de Antíoco VII *Σιδήτης*, rey con el que compartió período. Según Dumont y Green, Euno se vincula a Antíoco III por su universalismo, por aquella idea de la liberación del esclavo. Euno no pretende una liberación de todos los esclavos, no es un abolicionista

10 P. Green, “The First Sicilian Slave War”, *P&P* 20 (1961) 10-29.

11 C. Gallini, *Protesta e integrazione nella Roma antica* (Bari, 1970).

12 D.S. 34/35, 2, 24; “Οτι ο των ἀποστατῶν βασιλεὺς Εὔνους ἐαυτὸν μὲν Ἀντίοχον, Σύρους δὲ τῶν ἀποστατῶν τὸ πλῆθος ἐπωνόμασεν”; Euno rey de los rebeldes, llamado a sí mismo Antíoco y denominando sirios a su horda de rebeldes.

13 Nota 7.

14 G. Verbrugghe, “Sicily 210-70 B.C.: Livy, Cicero and Diodorus”; *APA* 103 (1972) 535-59, 541.

15 Flor. II, 7, 6-7; D.S. XXXIV/XXXV, 2, 41 = *Const. Exc.* 4, p. 384; D.S. XXXIV/XXXV, 2, 16.

16 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 24.

17 P. Morton, “Eunus: The cowardly king”, *CQ* 63 (2013) 237-52, 239. Euno carece, según Diodoro, de *ἀνδρεία* o coraje y de *στρατηγία* o liderazgo y fue elegido como rey por razones superficiales derivadas de su fama.

18 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 14.

19 T. Urbainczyk, *Slave Revolts in Antiquity* (Berkeley y Los Angeles 2008) 60.

20 J.C. Dumont, *Servus. Rome et l'esclavage sous la République* (Roma, 1987) 225; P. Green, “The First Sicilian Slave War”, *P&P* 20 (1961) 10-29, 20.

al estilo del siglo XIX. Euno tratará de liberar a los esclavos del yugo al que se encuentran sometidos, no destruir el sistema. Tampoco pretende una expansión por toda la isla, semejante al ideal del rey conquistador, sino más bien asegurar las zonas estratégicas de la isla²¹. En definitiva Antíoco VII es el candidato más firme, pues coincide cronológicamente con él, trasladando la fecha de inicio de la revuelta a una posterior a la toma del poder por Antíoco VII, es decir, del año 139²².

La ceremonia de coronación de Euno la transmiten Diodoro Sículo y Floro²³. Floro es bastante breve y no aporta tanta información como lo hace Diodoro. Cuenta el primero que Euno logró enardecer a los esclavos con sus promesas de libertad, que eran profetizadas mediante la inspiración divina. Gracias a las profecías y promesas 2.000 esclavos se unieron a la causa y, tras liberar al resto de esclavos que permanecían presos en los barracones de Enna, llegó a unir a 60.000 esclavos²⁴. El texto continúa con la coronación de Euno, aunque de forma breve y sin el peso que tendrá en el relato de Diodoro, para acto seguido mencionar que muchas plazas, fortificaciones y hasta los campamentos de los pretores romanos fueron tomados por los rebeldes.

A diferencia del anterior el relato de Diodoro tiene una mayor variedad de detalles y es la fuente más extensa sobre la guerra, aunque no es una obra de trasmisión directa y se encuentra dividida en dos fragmentos, el de Focio y el del emperador Constantino. En general Diodoro no responsabiliza a Euno de la rebelión, pues considera que la causa principal del estallido de violencia se debe al maltrato sufrido por los esclavos a manos de sus amos²⁵. En Focio se recoge que los esclavos, en una reunión clandestina, deciden actuar ante dicha situación. Antes de realizar el ataque acuden a Euno para que éste consulte a la divinidad. Ésta vaticina que el ataque será propicio sólo si no se demoran y se mantienen unidos. Los esclavos reúnen a unos 400 compañeros y tras armarse con utensilios y herramientas atacan la ciudad de Enna. Gracias al imprevisto ataque los esclavos toman la ciudad y masacran a sus habitantes. Mientras que los antiguos amos son asesinados, los rebeldes descubren el paradero de Damófilo y Megalis y los capturan. Damófilo era ciudadano de Enna y Megalis su esposa, y los dos tenían por costumbre atormentar de las formas más creativas y retorcidas a sus esclavos. Tras aprisionarlos Euno es coronado rey, Damófilo y Megalis son llevados ante los esclavos reunidos y éstos los asesinan²⁶.

En la versión de Constantino los hechos transcurren de manera muy similar a como lo cuenta Focio. Los esclavos deciden sublevarse y acuden a Euno, recibiendo las mismas respuestas que las ya mencionadas. Realizan sacrificios y mediante pactos y promesas sellan sus vínculos²⁷ y atacan la ciudad de Enna. Tras su toma Euno es proclamado rey²⁸.

La problemática al comparar los términos utilizados por los dos autores surge con el medio en el que son transmitidos, la lengua, pues Floro escribe en latín y Diodoro en griego. El primero no informa sobre ninguna ceremonia más allá de la asimilación por parte de Euno de las insignias

21 P. Morton, “The Geography of Rebellion: Strategy and Supply in the Two “Sicilian Slave Wars” *BICS* 57, 1 (2014) 20-38.

22 Verbrugge realiza un análisis de todas las posibilidades cronológicas en su trabajo “The Elogium from Polla and the First Slave War”, *CPh* 68, 1 (1973) 25-35, 27-9.

23 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 16; 2, 41 = *Const. Exc.* 4, p. 384; *Flor.* II, 7, 6-7.

24 *Flor.* II, 7, 6: “Hoc miraculum primo duo milia ex obviis, mox iure belli refractis ergastulis sexaginta amplius milium fecit exercitum”; Éste milagro hizo que primero reclutara a 2.000 hombres, pero después, tras haber abierto las prisiones por la fuerza de las armas, formó un ejército de más de 60.000 hombres.

25 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 13-4; 2, 40 = *Const. Exc.* 4, p. 384. En estos fragmentos se aprecia la influencia del estoicismo transmitido por Posidonio.

26 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 10-15.

27 La forma en la que Euno realiza el sacrificio y los pactos podría enlazarse con las prácticas de los sacerdotes de Hierápolis, pero no hay ningún paralelismo en el procedimiento entre Luciano y Diodoro. *Luc. Syr.* D., 44; D.S. XXXIV/XXXV, 2, 24b = *Const. Exc.* 3, pp. 206-7.

28 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 41 = *Const. Exc.* 2 (1), p. 305.

reales²⁹. El segundo en cambio, en la versión de Focio, sigue el mismo camino: Euno fue proclamado rey. No profundiza en la ceremonia o en la indumentaria llevada³⁰. No obstante, la versión de Constantino aporta varios detalles sobre la coronación. En él Euno se coloca la diadema, se viste con los atuendos de la realeza y proclama reina a su compañera de la cual no conocemos el nombre pero sabemos que procede de la misma ciudad que el coronado³¹. Diodoro utiliza el término διάδημα. Una diadema es una banda que ciñe la tiara, de procedencia persa y símbolo de la realeza oriental que los griegos en su expansión por oriente adquieren como ícono real. En su obra *De Dea Syria*, Luciano enseña a un público poco habituado el culto, la organización y las costumbres de los adoradores de la llamada Diosa Siria o Atargatis, especialmente en su centro espiritual o ciudad-santuario que era Hierápolis, cerca de la actual Membidj, Siria. Según el autor, el más alto cargo sacerdotal era elegido una vez al año y se adornaba de los símbolos característicos de la realeza, una capa púrpura y una tiara de oro³². La semejanza, aunque clara, es incompleta. El único autor que habla sobre los detalles de la coronación de Euno es Diodoro, y el término utilizado en ambos casos no se ajusta con la debida precisión, pues como ya hemos dicho la diadema es una cinta que adorna una tiara generalmente. Por lo tanto, como conclusión, puede asegurarse que no hay datos suficientes para poder afirmar la conexión de Euno con Hierápolis en este sentido, aunque parece bastante probable que asumiese al tiempo el cargo de sumo sacerdote de Hierápolis en Sicilia, convirtiéndose en rey-sacerdote.

Monedas e iconografía: formas de legitimación

La acuñación de monedas es una forma efectiva de buscar la legitimación deseada. Se han encontrado varias series monetales relacionadas con el caudillo Euno, sin profundizar en la utilización de dichas monedas (podrían haber servido para pagar a las tropas utilizadas por Euno para la constante guerra contra Roma, o también como acuñaciones de prestigio del nuevo monarca), centraremos la atención en la utilización de la iconografía local.

Las acuñaciones encontradas se dividen en cuatro series según Manganaro³³. La primera moneda la catalogó Robinson³⁴ en 1920. Dedujo que la moneda no estaba relacionada con la monarquía seléucida como se pensaba sino que se trataba de una moneda acuñada por Euno, de estilo seléucida y con motivos sicilianos. En su *anverso* encontramos, coronada por espigas, la cabeza de la diosa Deméter y en el *reverso* una espiga con la inscripción de izquierda a derecha *ANTIO* y *BAΣI*; esta serie monetaria consta de tres piezas. En el *anverso* de la segunda serie se encuentra la cabeza de hombre (probablemente de Heracles) y en el *reverso* un carcaj y una leyenda en la que pone “del rey Antíoco”; esta serie consta de nueve piezas. En el *anverso* de la tercera serie se encuentra una cabeza que se intuye de Zeus y en el *reverso* un rayo alado y la misma leyenda de la anterior serie; ésta consta de dos piezas. Por último, la cuarta serie tiene en el *anverso* una cabeza que presuntamente pertenece al dios Ares y en el *reverso* una maza circundada por la anterior leyenda; consta de dos monedas. En definitiva las acuñaciones realizadas por Euno se componen de una colección de 16 monedas divididas en cuatro series.

29 Flor. II, 7, 6-7: “regisque, ne quid mali deasset, decoratus insignibus castella, vicos, oppida miserabili direptione vastavit”; Adornándose con las insignias reales, con el objetivo de acrecentar su maldad, asoló plazas, fortalezas y pueblos.

30 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 41 = *Const. Exc.* 4, p. 384: “Οτι ὁ Εὔνοος μετὰ ἀναγορευθῆναι βασιλεὺς πάντας ἀνελών”; Euno, después de proclamarse rey...

31 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 16: “Περιθέμενος δὲ διάδημα καὶ πάντα τὰ ἄλλα τὰ περὶ αὐτὸν βασιλικῶς διακοσμήσας τὴν τε συμβιούσαν αὐτῷ, Σύραν καὶ συμπολίτιν οὖσαν”; Poniéndose (Euno) una diadema en su cabeza y asimilando el estilo real proclamó reina a su compañera, también siria de la misma ciudad.

32 Luc. *Syr.* D., 42: “Ἄρχερεὺς δὲ ἄλλος ἐκάστου ἔτεος ἐπιγίνεται, πορφυρένην τε μοῦνος οὗτος φορέει καὶ τιάρῃ χρωσέντη ἀναδέεται”; Cada año ellos proclaman a un nuevo sumo sacerdote, ciñendo el púrpura y coronado con una tiara de oro.

33 G. Manganaro, “Due studi di numismatica greca”, *ASNP* 20, 2-3 (1990) 409-27, 418.

34 E.S.G. Robinson, “Antiochus King of the Slaves”, *NC* 20 (1920) 175-6.

En un intento de acercamiento a la población local y a la monarquía seléucida la iconografía que aparece en las monedas hace referencia a la mitología griega. Este acercamiento resulta necesario para Euno, puesto que dos tercios de la población de la isla eran hombres libres³⁵, en su mayoría hombres y mujeres de origen y cultura griegas³⁶. Este apoyo local es indispensable para el rey, pues necesita de todos los medios para resistir frente a Roma. Para ello Euno crea esta iconografía y un centro físico para su revuelta, la primera ciudad tomada, es decir, Enna.

La conquista de Enna significa la dominación del centro de la isla, pues su localización geográfica otorga una posición excelente para la defensa y controla las distintas rutas que atraviesan el centro de Sicilia³⁷. Junto con la posición estratégica de la ciudad, Enna también gozaba de una gran tradición religiosa puesto que era el centro de culto de Ceres/Deméter³⁸. Tras la utilización de la diosa por parte de Euno, instauró su centro en la ciudad, y así Deméter aparece asociada a la nueva monarquía y es utilizada para legitimarla frente a la población local³⁹. Pero si Euno, como advierte Diodoro durante la narración del conflicto⁴⁰, adora a la Diosa Siria, ¿cómo podemos unir los dos aspectos religiosos del líder? Según Sánchez León el culto sirio entra en contacto con el culto griego y se mimetiza, adquiriendo una única forma⁴¹. Pero Euno no unifica los cultos sino que los diferencia para cada segmento de la población, es decir, Ceres/Deméter para los ennenses y griegos y la Diosa Siria para los sirios⁴².

Euno acuña hasta cuatro series monetales con una clara iconografía local para tratar de atraer a su causa a los nativos, o mimetizarlos mejor a la nueva situación que se vive en la isla. La pervivencia siria es remarcable dado al nombre escogido, y la presencia de la Diosa Siria es tajante según las fuentes. La intención de Euno es, en definitiva, la de atraer a la población local sin olvidar sus raíces sirias.

Las divinidades y Euno

Gracias a la llegada masiva de esclavos sirios la Diosa Siria no era desconocida en Sicilia, pero no era la religión profesada por la población local, y aunque es probable que hubiera conversiones, éstas serían muy reducidas. Euno es consciente de la necesidad de unir a la población local griega y a los esclavos sirios y por ello enlaza su monarquía con Ceres/Deméter. Para poder indagar sobre la influencia de la deidad siria en Euno habrá que remontarse a su etapa previa a la revuelta, cuando obtiene una mayor fama.

En sus primeras menciones Euno es presentado en su condición servil⁴³. Se le describe como un mago, pero hay muchos términos en la antigüedad para designar este tipo de actividad: *μάγος* (mago), *γόης* (hechicero) o *φαρμακεύς* (envenenador). Todos estos términos son a ojos romanos sinónimos de las prácticas y cultos traídos de Oriente. Como se ha mencionado anteriormente, en la

35 P.M. López Barja de Quiroga, “Las guerras serviles de Sicilia”, *Desperta Ferro* 5 (2011) 16-20, 18.

36 G. Verbrugghe, “Sicily 210-70 B.C.: Livy, Cicero and Diodorus”, *APA* 103, (1972) 535-59, 559; J.R.W. Prag, *The Hellenistic West: Rethinking the Ancient Mediterranean* (Cambridge, 2013) 79.

37 P. Morton, “The Geography of Rebellion: Strategy and Supply in the two “Sicilian Slave Wars””, *BICS* 57, 1 (2014) 20-38, 26.

38 Cicerón afirma la devoción a la Ceres de Enna y que los romanos la consideraban “la más antigua de las Ceres”; II *Verr.* IV, 107-8.

39 M.L. Sánchez León, “Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna”, *Gerión* 22, 1 (2004) 135-45, 137.

40 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 1- 3, 11.

41 M.L. Sánchez León, “Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna”, *Gerión* 22, 1 (2004) 135-45, 140.

42 Gracias a la expansión de la dominación romana en oriente Sicilia se convirtió en el siglo II a.C. en destino de una gran cantidad de esclavos de origen sirio. Estos esclavos mantienen su religión de origen gracias a sacerdotes mendicantes pues el culto a Atargatis no es sedentario en Occidente; R. Turcan, *Los Cultos Orientales en el Mundo Romano*; trad. Antonio Seisdedos (Madrid, 2001) 134-5.

43 Los autores clásicos que mencionan a Euno son: D.S. 34/35. 2. 1-24/2. 25-3. 11, Str. 6, 2, 6-7, Flor. 2, 7, 1-8, Liv. Per., 56, 58-59.

cultura grecolatina los orientales adquieren una imagen de profetas, de personas que tienen la capacidad de ver el futuro⁴⁴ y Euno no será una excepción.

En las primeras menciones que hace Diodoro sobre Euno se dice que éste era propiedad de Antígenes y Phito. Desempeñaba la función de entretenér a los comensales de su amo en los banquetes que éste celebraba⁴⁵. Diodoro representa estas veladas negativamente para Euno, pues es constantemente objeto de burlas y así lo corroboran Bradley⁴⁶, Dumont⁴⁷, Green⁴⁸ o Urbainczyk⁴⁹. Para Morton la posición de Euno es privilegiada, aunque no matiza su afirmación⁵⁰. Sea una posición privilegiada o no, está claro que la función de Euno es entretenér a los asistentes.

Parece que Euno no sólo se encargaba de sorprender a los invitados de su amo. Tenía un cierto prestigio entre el campesinado local, tanto con esclavos como con campesinos libres. Los primeros ven en Euno una figura cercana puesto que comparten creencias, mientras que los segundos, como señala Montero, se impresionan frente a las prácticas adivinatorias orientales, desconocidas para ellos⁵¹. Esta *supersticio* o práctica religiosa fuera del marco oficial de la sociedad no era apreciada y generaba miedo e incomprendición frente al resto de la sociedad romana⁵². En algunos casos ese temor se convirtió en violencia: en el año 136 unos astrólogos orientales fueron expulsados de la ciudad por el pretor Cneo Cornelio Hispalo por corromper a las gentes de espíritu “ignorante y crédulo”⁵³. Los esclavos respetaban a Euno pues era alguien a quien acudir en las emergencias. Diodoro nos cuenta que ellos, hartos de las injusticias sufridas, acuden a Euno para ser aconsejados sobre el motín que tratan de realizar⁵⁴. En la versión de Constantino incluso se mencionan algunos sacrificios y pactos realizados por los rebeldes tras consultar a Euno sobre la posibilidad del éxito del levantamiento⁵⁵. Esa admiración también se refleja en la decisión de coronar a Euno como rey, puesto que, como se ha señalado anteriormente, los esclavos no eligieron a Euno por su capacidad de mando o dotes de liderazgo sino por sus maravillas y su nombre⁵⁶. El sirio es, en definitiva, un personaje popular entre los esclavos y campesinos. Aunque este segundo grupo no sea mencionado expresamente por las fuentes, podemos intuir la influencia que un personaje como el esclavo sirio podría ejercer en la comunidad rural de los alrededores de Enna.

En cuanto a la Ceres de Enna, era un culto muy antiguo para los romanos⁵⁷. La embajada enviada a Sicilia demuestra la importancia que tenía dicho culto⁵⁸. La tradición ubica el rapto de Core en los alrededores de la ciudad⁵⁹. Los esclavos, conscientes de la necesidad del apoyo local, respetan a la deidad. Lo hemos visto en la iconografía que contienen las distintas series monetales, y también se aprecia en un fragmento de Cicerón, donde intentando descalificar a Verres, gobernador corrupto de Sicilia, menciona a los esclavos. En la referencia ciceroniana los esclavos, malvados por naturaleza, respetaron el santuario, a diferencia de Verres, que de esta manera demuestra que su

44 P. Morton, “Eunus: The Cowardly King”; *CQ* 63 (2013) 237-52, 247-8.

45 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 5-9.

46 K.R. Bradley *Slavery and Rebellion in the Roman World 140 B.C. - 70 B.C.* (London, 1989) 114.

47 J.C. Dumont, *Servus. Rome et l'esclavage sous la République* (Roma, 1987) 224.

48 P. Green, “The First Sicilian Slave War”, *P&P* 20 (1961) 10-29, 12.

49 T. Urbainczyk, *Slave Revolts in Antiquity* (Berkeley y Los Angeles, 2008) 55.

50 P. Morton, “Eunus: The Cowardly King”, *CQ* 63 (2013) 237-52, 250.

51 S. Montero, “Adivinación y esclavitud en la Roma antigua”; *Ilú*, 0 (Madrid, 1995) 146. Diodoro y Floro señalan la existencia de un truco realizado por Euno. Sin conocer exactamente de qué se trataba, parece que consistía en introducir una nuez rellena con algún producto inflamable en la boca y prenderle fuego, escupiendo pequeñas llamaradas al hablar; D.S. XXXIV/XXXV, 2, 7; Flor. 2, 7, 5-6.

52 R. Turcan, *Los Cultos Orientales en el Mundo Romano*; trad. Antonio Seisdedos (Madrid, 2001) 23.

53 Val. Max. I, 3, 3.

54 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 10-1.

55 Nota 27.

56 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 14.

57 Nota 38.

58 Cic. II *Verr.* 2, 4, 108.

59 Cic. II *Verr.* 2, 4, 106; Core es llamada por Cicerón Líbera.

condición está por debajo de la de los rebeldes⁶⁰. El gesto es de vital importancia ya que demuestra el respeto que los esclavos tenían por el culto local. Aunque Cicerón trata de descalificar a Verres, la destrucción del santuario de Enna, tan importante para los romanos (recordemos la embajada por el asesinato de Tiberio Graco que más adelante se expone) no sería omitida aunque sirviera a sus propósitos⁶¹.

Como señala Pailler las luchas contra la opresión romana necesitan más de una ideología y una identidad nacional que de la marginación social⁶² y por ellos la importancia de la religión en la revuelta es innegable, pues crea una ideología y una iconografía sobre la legitimidad del reino.

Cabello

En el culto de la Diosa Siria el cabello tenía una gran importancia y parte del credo giraba entorno a él⁶³. Esa importancia se refleja en un pasaje de Floro donde Euno, antes de que estalle el conflicto, lanza literalmente un mechón de su pelo a la diosa siria⁶⁴. Según el autor gracias a este gesto y a otros Euno consigue reunir una considerable fuerza de esclavos rebeldes. Pero, ¿qué significado esconde éste gesto? ¿Cuál es su intencionalidad? Es obvio que el gesto realizado tiene un objetivo específico. Por ello, con el objetivo de responder a las anteriores preguntas debemos volver a Luciano. El samosatense explica las distintas acepciones que el cabello tiene en el credo de la diosa. En la primera de ellas se explica que si un devoto ve un cadáver no podrá entrar al templo en ese día, y tras pasar la jornada deberá purificarse si su intención es retornar. Los familiares del difunto deberán esperar un período de 30 días y afeitarse la cabeza si deseán volver a entrar en el templo⁶⁵. La segunda referencia remite a que cuando un hombre llega por primera vez a la Ciudad Santa, es decir, Hierápolis, debe afeitarse la cabeza y las cejas⁶⁶. La tercera y última señala que los más jóvenes deben ofrendar su primer afeitado a la diosa, colocando la ofrenda en cestos de plata u oro y clavarlos a la pared con su nombre inscrito en él⁶⁷. El cabello por lo tanto tiene un importante significado para la religión de la Diosa Siria y por consiguiente también para Euno.

El autor interpreta el acto como otra excentricidad más para así asombrar y reclutar a una mayor cantidad de personas para su causa, pero Euno era muy consciente del gesto realizado, y sus compatriotas sirios también. Euno se corta el pelo antes de que 2.000 personas se le unan. Tras liberar a muchos esclavos de sus barracones el total pasa a ser de 60.000 individuos según Floro⁶⁸. Esos 2.000 esclavos liberados pueden pertenecer al número de esclavos que fueron liberados

60 Cic. II *Verr.* 2, 4, 112.

61 Como señala Séneca en *Ep.* 47, 5; “Totidem hostes esse quot servos”; Todos los esclavos son enemigos. Aunque el autor tenga intención de refutar dicha idea, era una creencia muy extendida para todo romano.

62 J.M. Pailler, *Bacchanalia. La Répression de 186 AV. J.-C. A Rome et en Italie: Vestiges, Images, Tradition*; en *Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome* 270 (Roma 1988) 714.

63 *Luc. Syr.* D., 53, 55, 60.

64 Flor. II, 7, 4: “Syrus quidam nomine Eunus – magnitudo cladium facit, ut meminerimus – fanatico furore simulato, dum Syriæ deae **comas iactat**”; Ciento sirio llamado Euno, la magnitud de nuestras derrotas nos hace recordarlo, con un falso frenesí y agitando su cabello despeinado lanza éste a la diosa siria en su honor.

65 *Luc. Syr.* D., 53: “Νόμοισι δὲ ἐξ τοῦτα χρέωνται τούτεοισιν. “Hν μέν τις αὐτέων νέκυν ἴδηται, ἐκείνην τὴν ἡμέρην ἐς τὸ ιρὸν οὐκ ἀπικνέεται, τῇ ἑτέρῃ δὲ καθῆρας ἔωντὸν ἐσέρχεται. Αὐτῶν δὲ τῶν οἰκητῶν τοῦ νέκυος ἔκαστοι φυλάξαντες ἀριθμὸν ἡμερέων τριήκοντα καὶ τὰς κεφαλὰς ἔυράμενοι ἐσέρχονται. Πρὶν δὲ τάδε ποιῆσαι, οὐ σφιστεῖσιν ὅσιον”; Ellos siguen las siguientes leyes. Si alguno ve un cadáver, ese día no podrá entrar en el templo, pero podrá hacerlo al siguiente si se purifica. Los parientes del hombre muerto deberán esperar un período de 30 días para entrar en el templo siempre que se afeiten la cabeza, pero antes de ello no es adecuado que entren al templo.

66 *Luc. Syr.* D., 55: “Ἄντρος εὗτ’ ἀν τὴν ιρὴν πόλιν πρῶτον ἀπικνέται, κεφαλὴν μὲν ὅδε καὶ ὄφρύας ἐξύρατο”; Cuando un hombre llega por primera vez a la ciudad-santa se afeita la cabeza y las cejas.

67 *Luc. Syr.* D., 60: “Οἱ μὲν νεηνίαι τῶν γενείων ἀπάρχονται, τοῖσι δὲ νέοισι πλοκάμους ιροὺς ἐκ γενετῆς ἀπιᾶσιν, τοὺς ἐπεὰν ἐν τῷ ιρῷ γένωνται, πάμνουσι τε καὶ ἐς ἄγγεα καταθέντες οἱ μὲν ἀργύρεα, πολλοὶ δὲ χρύσεα ἐν τῷ νηῷ προστήλωσαντες ἀπιᾶσιν ἐπιγράψαντες ἔκαστοι τὰ οὐνόματα”; Los jóvenes ofrecen los primeros rasurados de sus barbas, los más jóvenes se lo dejan crecer hasta que están en el templo y allí se lo cortan, los colocan en cestos de plata, o en algunos casos de oro, y los clavan a la pared del templo dejando sus nombres inscritos en ellos.

68 Nota 24.

durante la toma de Enna⁶⁹, de tal modo que el acto de cortar el pelo fue anterior a la toma de Enna, y como ese acto es realizado con la intención de enardecer a los esclavos⁷⁰, podemos asegurar que Euno lo realiza en breves momentos antes de la conquista de la ciudad.

Tras haber situado el gesto cronológicamente analicemos la simbología del pelo en Luciano. Como vemos en los ejemplos, los devotos se cortaban el pelo en tres casos específicos, el primero de ellos no se puede emparejar con lo realizado por el adivino, no así el segundo, donde se afeitan la cabeza para entrar en la ciudad santa, o el tercero, donde los más jóvenes entregan el primer rasurado y los colocan en unos cestos de plata y oro. Teniendo en cuenta esto, ¿cuál es el objetivo de Euno? Su objetivo es pretender otorgar un estatus de Ciudad Santa a Enna, convirtiéndola en su centro⁷¹. Realiza el corte de pelo con la intención de crear una sede religiosa y cultural para la gran comunidad de esclavos sirios de Sicilia⁷², y al mismo tiempo ubicarla en el lugar de un importante centro de culto griego para vincular a ambos cultos, pues ambos se asemejan en ciertos aspectos⁷³.

Siracusa, la fuente y los peces

Acragante⁷⁴, Catana⁷⁵, Enna⁷⁶, Mamertio⁷⁷, Mesana⁷⁸, Morgantina⁷⁹ y Tauromenio⁸⁰ son las ciudades mencionadas por las fuentes en el relato del conflicto armado. Orosio explica⁸¹ que de esas ciudades la única que no fue sometida por los fugitivos fue Mesana, donde los esclavos de la ciudad no se sublevaron por el justo trato que recibían de sus amos. Parece que Orosio es influenciado aquí por el estoicismo de Posidonio/Diodoro, fuente utilizada por el autor. El resto de ciudades aparecen con un mayor o menor peso en la trama del conflicto excepto una, Siracusa. La ciudad más importante de Sicilia no es nombrada en ninguna fuente, y resulta bastante extraño. Si los fugitivos hubieran llegado a tomar esta ciudad la conquista hubiera sido mencionada, más teniendo en cuenta la importancia histórica de dicha ciudad. Es extraño que lo acaecido en ciudades con tan poca relevancia como Mamertio haya llegado a nosotros y que la mayor ciudad de la isla no se mencione siquiera. A pesar de ello la historiografía no duda en ubicar el episodio de los peces sagrados en

69 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 12.

70 Flor. II, 7, 4-5.

71 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 24b = *Const. Exc.* 3, pp. 206-7: “ὑπὸ γὰρ τῆς πεπρωμένης αὐτοῖς κεκυρώσθαι πατρίδα τὴν Ἔβραν, οὗσαν ἀκρόπολιν ὅλης τῆς νήσου”; Fue decretado por el destino que Enna, la ciudadela de toda la isla, sería su hogar.

72 P.M. López Barja de Quiroga, “El ritual de los *Cerialia* y la fundación de Lavinio”, *Stud. Hist. H^a antig.* 21 (2003) 75-85, 82: Ceres es un arma de doble filo para Euno, puesto que es una deidad con un fuerte carácter político y vinculado estrechamente con la fundación de ciudades ya que tutela directamente el crecimiento de las cosechas. Ese rasgo de Ceres será aprovechado por Euno para crear una nueva Hierápolis.

73 M.L. Sánchez León, “Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna”, *Gerión* 22, 1 (2004) 135-45; La autora subraya que las dos deidades tienen rasgos comunes pues son representaciones de la Gran Madre.

74 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 43 = *Const. Exc.* 2 (1), p. 305.

75 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 39 = *Const. Exc.* 2 (1), p. 305; Str., 6, 2, 6-7.

76 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 1 – 3, 11; Oros., 5, 9, 7; Cic. II *Verr.*, 2, 4, 112; Str., 6, 2, 6-7; Flor., 2, 7, 1-8; Val. Max., 9, 12, ext. 1.

77 Oros., 5, 9, 6.

78 Oros., 5, 6, 4.

79 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 23; D.S. XXXIV/XXXV, 11, 1 = *Const. Exc.* 2 (1), pp. 306-7.

80 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 20-1; Oros., 5, 9, 7; Str., 6, 2, 6-7; Val. Max., 2, 7, 3.

81 Nota 78.

Siracusa⁸². El único autor que menciona este episodio es Diodoro⁸³, pero de forma breve. En él unos individuos, de los cuales se omiten nombre, sexo, condición o cualquier tipo de información sobre su condición social y personal, comen unos peces sagrados y por ello sufren el castigo de la divinidad avergonzando al resto de compañeros que no han cometido ese sacrilegio⁸⁴. Para los devotos de la *Dea Syria* los peces eran sagrados, pues Derceto tenía la apariencia de un pez⁸⁵. En Hierápolis había un inmenso estanque que según Luciano albergaba todo tipo de peces sagrados adornados con oro y que, contra toda lógica, acudían al llamárseles por su nombre⁸⁶. Era habitual crear estanques en los centros de culto para mantener a estos peces sagrados⁸⁷ y para los devotos la ingesta de peces estaba prohibida. En el relato de Diodoro el acto sacrílego es castigado por los dioses, y no es casualidad que la acción ocurra en la parte final del relato, pues por culpa de actos como este los dioses dejan de favorecer la causa de los fugitivos y comienzan a ceder ante el avance romano⁸⁸. El azar no rige la colocación del relato y la intencionalidad del fragmento. Diodoro excusa a los esclavos, mediante su ideario estoico, de la causa de la revuelta, pues los esclavos no son malvados por naturaleza sino que se verán obligados a rebelarse por culpa de los abusos que se han cometido contra ellos⁸⁹. Pero una revuelta servil, para un personaje acaudalado y libre como Diodoro, no es algo fácil de justificar. Con ese fin culpa a Euno de todo. Él es el damnificado de la narración de Diodoro, con un especial cariz en el episodio de los peces. Euno es un rey-sacerdote, un mago que posiblemente fuera algún tipo de sacerdote de la diosa que ha conseguido coronarse rey. Por ello el hecho de ingerir unos peces sagrados para los devotos no sólo ataca a la diosa sino también a Euno y por extensión a la legitimación de la monarquía, pues es percibido como un enfrentamiento directo contra el rey. Como hemos visto, antes del ataque perpetrado en Enna los esclavos ofrecen sacrificios y realizan pactos⁹⁰, asegurándose así el apoyo de los dioses. Para lograr ese apoyo recurren a Euno, un mago que gracias a su presencia consigue que la diosa favorezca la causa. Pero en el momento de la ingesta de los peces ocurre lo contrario, la ofensa a la diosa hace que ésta abandone la causa y por lo tanto derive en fracaso.

82 K.R. Bradley, *Slavery and Rebellion in the Roman World 140 B.C. - 70 B.C.* (London, 1989) 60; P. Morton, “The Geography of Rebellion: Strategy and Supply in the two “Sicilian Slave Wars””, *BICS* 57, 1 (2014) 20-38, 25 (Morton incluso le asigna una fecha al episodio, el 133); J.M. Pailler, *Bacchanalia. La Répression de 186 AV. J.-C. Á Rome et en Italie: Vestiges, Images, Tradition*; en *Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome* 270 (Roma, 1988) 708-9; C.I.R. Rubincam, “Cross-references in the *Bibliothèque Historique* of Diodorus”, *Phoenix* 43 (1989) 39-61; P. Woznicka, “Diodoros” narrative of the first Sicilian slave revolt (c. 140/135-132 BC) – a reflection of Poseidonios “ideas and style”?”, en *Diodorus Siculus: shared myths, world community, and universal history*, (Leuven, 2014).

83 D.S. XXXIV/XXXV, 9, 1 = *Const. Exc.* 4, p. 387.

84 *Idem*; “Οτι τοῖς καταφαγοῦσι τοὺς ιερωμένους ιχθῦς οὐκ ἦν παῦλα τῶν κακῶν. Τὸ γὰρ δαιμόνιον ὥσπερ ἐπίτηδες εἰς παραδειγματισμὸν τοῖς ἄλλοις ἀπαντας τοὺς ἀπονενομένους περιεῖδεν ἀβοηθήτους. Οὗτοι μὲν οὖν ἀκολούθως τῇ παρὰ θεῶν κολάσει καὶ τῆς διὰ τῆς ιστορίας βλασφημίας τετευχότες ἀπέλαυνσαν τῆς δικαίας ἐπιτιμήσεως”; Aquellos que comieron los peces sagrados no encontraron descanso para su sufrimiento. El Poder Divino, con la intención de dar ejemplo, dejó sufrir a quienes cometieron semejante acto. Pero no sólo bastó con la retribución divina, sino que también sufrieron en las páginas de la Historia, obteniendo una justa recompensa.

85 En *Luc. Syr.* D., 14, el autor expresa su escepticismo respecto a que el pez no se ingiera por el hecho de que Derceto tuviera esta apariencia, pues no cree que el templo de Hierápolis estuviera dedicado a esa deidad, ya que en varias zonas de Egipto asegura que los peces tampoco eran consumidos y ello no sucedía por honrar a Derceto. Sin profundizar en los orígenes de la práctica, es seguro que los seguidores de la Diosa Siria no podían consumir pescado.

86 *Luc. Syr.* D., 45.

87 K.R. Bradley, *Slavery and Rebellion in the Roman World 140 B.C. - 70 B.C.* (London, 1989) 60. Bradley duda de que el lugar del hecho hubiera sido Siracusa, aunque no puede confirmarlo, pero señala un punto muy importante, los estanques sagrados eran una práctica común en el culto a Atargatis, y así como Siracusa es una candidata, otras ciudades también la serán.

88 J.M. Pailler, *Bacchanalia. La Répression de 186 AV. J.-C. Á Rome et en Italie: Vestiges, Images, Tradition*; en *Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome* 270 (Roma 1988) 708-9: “Sin duda no es casualidad que la narración de la intervención del Senado en Sicilia tenga lugar en la obra de Diodoro tras el sacrilegio cometido en la fuente de Aretusa”.

89 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 4.

90 Nota 27.

En cuanto a Siracusa, si su nombre no aparece en el relato, ¿por qué se enlaza a esta ciudad con la ingesta de peces ocurrida en la Primera Guerra Servil? Siracusa era famosa, no sólo por su poderío, sino por una fuente. Diodoro la describe en el contexto de la partición mítica de la isla entre Atenea y Ártemis, donde a la última se le otorga el territorio de Siracusa, ciudad que recibirá el nombre de Ortigia en su honor⁹¹. Ortigia fue el primer asentamiento griego de lo que más tarde llegaría a ser la gran urbe. El lugar, una isla cerca de la costa, gozaba de una fuente de agua dulce natural. Como era costumbre entre los pueblos antiguos, los primeros colonos mitificaron la fuente que tan bien sirvió para la supervivencia de los primeros habitantes, insertándolo en una tradición legendaria. Diodoro prosigue la narración explicando que las Ninfas crearon la fuente, llamada Aretusa, para honrar a la diosa Ártemis. En esa fuente se encontraba un gran número de peces considerados sagrados e inviolables. Pese a su inviolabilidad, Diodoro señala que en varias ocasiones, como consecuencia de la guerra, esos peces fueron ingeridos y que la divinidad ejerció su venganza sobre aquéllos que cometieron ese sacrilegio. También dice que más adelante tratará el tema⁹². Es tentador enlazar el episodio que nos concierne con la fuente de Aretusa, pues nos otorga dos frentes respecto a creencias: 1) la de los sirios, quienes tienen prohibida su ingesta por el culto a Atargatis y 2) la de los griegos, quienes también tienen prohibida su ingesta por ser un estanque consagrado a Ártemis. Pero de nuevo hay que señalar que Siracusa no es mencionada por ningún autor, por lo tanto, ¿podría haber ocurrido en otro lugar? ¿Dónde?

Dos fueron los bandos que tomaron parte en el conflicto, el de los esclavos rebeldes y el de la república romana, y tanto uno como otro realizaron asedios a ciudades. Las fuentes mencionan dos casos de ciudades tomadas por el ejército rebelde: la toma de Enna, donde no puede considerarse un asedio pues la ciudad fue tomada por sorpresa y de forma muy rápida⁹³; y la toma de una ciudad sin identificar, donde Euno recrea una obra en el exterior de la muralla para desmoralizar a los asediados⁹⁴. En el caso de la ciudad sin identificar se omite el término hambre. Por ello debemos creer que el episodio de los peces ocurrió (de haber ocurrido en la Primera Guerra Servil como menciona Diodoro) al final de la guerra, donde los romanos conseguían por fin avanzar frente a las fuerzas rebeledes. Por lo tanto el episodio no hubiera tenido lugar en ningún asedio efectuado por los esclavos.

En el bando romano, las ciudades nombradas por las fuentes (que no las únicas) que fueron tomadas serían tres: Catana, Enna y Tauromenio. La primera es mencionada por Estrabón, quien brevemente nos asegura que Enna sufrió mucho, al igual que Catana, Tauromenio y otras ciudades⁹⁵. Pero Estrabón no utiliza la palabra hambre en ningún momento, y por ello dejaremos Catana y las “otras ciudades” en segundo plano, pues es en este autor donde dichos territorios son mencionados. Tauromenio aparece en nuestra lista de la mano de Diodoro que presenta su asedio por las tropas del cónsul Publio Rupilio de manera escalofriante. Los habitantes sufrieron una hambruna tan atroz que según el autor se comieron primero a los niños, después a las mujeres y

91 D.S. V, 3, 4.

92 D.S. V, 3, 5-6; “Τὴν δ' Ἀρτέμιν τὴν ἐν ταῖς Συρακούσαις νῆσον λαβεῖν παρὰ τῶν θεῶν τὴν ἀπ' ἐκείνης Ὁρτυγίαν ὑπό τε τῶν χρησμῶν καὶ τῶν ἀνθρώπων ὄνομασθεῖσαν. Ὄμοιως δὲ καὶ κατὰ τὴν νῆσον ταύτην ἀνεῖναι τὰς Νύμφας ταύτας χαριζομένας τῇ Ἀρτέμιδι μεγίστην πηγὴν τὴν ὄνομαζομένην Ἀρέθουσαν. Ταύτην δ' οὐ μόνον κατὰ τοὺς ἀρχαίους χρόνους ἔχειν μεγάλους καὶ πολλοὺς ἰχθῦς, ἀλλὰ καὶ κατὰ τὴν ἡμετέραν ἡλικίαν διαμένειν τούτους, ἵεροὺς ὅντας καὶ ἀθίκτους ἀνθρώπους. Ἐξ ὧν πολλάκις τινῶν κατὰ τὰς πολεμικὰς περιστάσεις φαγόντων, παραδόξως ἐπεσήμηνε τὸ θεῖον καὶ μεγάλαις συμφοραῖς περιέβαλε τοὺς τολμήσαντας προσενέγκασθαι. Περὶ ὧν ἀκριβῶς ἀναγράψομεν ἐν τοῖς οἰκείοις χρόνοις”; Artemisa recibió de los dioses la isla de Siracusa, que fue conocida desde entonces por oráculos y hombres como Ortigia. En esta isla, para complacer a la diosa, las ninfas erigieron una gran fuente llamada Aretusa. Pero no sólo en los tiempos antiguos esta fuente tuvo gran cantidad de peces, sino que también en nuestros tiempos podemos encontrar gran cantidad de peces en sus aguas y son considerados sagrados y ningún hombre puede tocarlos. En muchas ocasiones, por los avatares de la guerra, los peces fueron ingeridos y los dioses atacaron a aquellos que habían tomado a estos peces por comida. Estos hechos serán tratados más adelante cuando llegue su periodo de tiempo adecuado.

93 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 10-4; 2, 24b = *Const. Exc.* 3, pp. 206-7.

94 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 46.

95 Str., 6, 2, 6.

finalmente se comieron los unos a los otros⁹⁶. La hambruna y la ciudad de Enna se relacionan dos veces, una en la narración de Diodoro y otra en la de Floro. Diodoro asegura que Enna fue sometida a las mismas condiciones que Tauromenio y que sus habitantes sufrieron condiciones extremas y vieron sus esperanzas frustradas⁹⁷. Floro sigue estas mismas líneas, pues en su relato Enna es sometida por hambre una vez que los esclavos son vencidos en toda la isla⁹⁸. Enna aparece por lo tanto dos veces y, siendo la capital de los rebeldes, resulta bastante verosímil pensar que la fuente de los peces sagrados se encuentre allí y no en Siracusa.

Pero, ¿pudo el episodio de los peces ocurrir en otro lugar o en otros momentos históricos? Diodoro dice que más adelante hablará sobre el tema⁹⁹, pero la ingesta de peces es narrada en un pequeño fragmento, por lo tanto podría ser parte de otro libro de Diodoro y no del libro que concierne a la guerra a la que nos ceñimos. Entonces, ¿cuándo pudo ocurrir?

Siracusa, fundada sobre la segunda mitad del siglo VIII a.C., goza de una larga historia. Disputó la hegemonía de Sicilia contra los cartagineses en una guerra que duraría siglos e incluso luchó contra Roma para mantener su independencia. Una ciudad como esta, con una tradición guerrera y dominadora tan marcada, fue víctima de muchos ataques. Cuatro fueron los principales asedios sufridos por sus habitantes: el asedio ateniense en el año 414, el asedio cartaginés contra Dionisio I en el año 392, el de Dión a Dionisio II en el año 357 y el asedio de Claudio Marcelo y la toma definitiva de la ciudad en el año 214.

¿Cuál de estas batallas es la que buscamos? ¿Dónde podría encajar el episodio de los peces fuera del contexto servil? La opción más probable es la tercera, el asedio de Dión¹⁰⁰. Las pruebas no son concluyentes, pero está claro que es el único asedio en el que se sufre de hambre, puesto que se hace hincapié en la abundancia de suministros traídos por el general Nipsio¹⁰¹. Podríamos suponer que fue en este momento cuando el pasaje de los peces pudo haber ocurrido, pues el fragmento en sí no ofrece ningún dato claro para su contextualización. Por otro lado, las referencias a Aretusa o a Ártemis en la obra de Diodoro son pocas para lo extenso de su trabajo. Ninguna de estas referencias aparece en un contexto de necesidad, hambruna o asedio¹⁰² a excepción de la llegada de Nipsio¹⁰³. De todas formas Diodoro ya menciona que la ingesta de peces sagrados ocurrió en varias ocasiones¹⁰⁴, por lo tanto a falta de pruebas concretas sólo puede decirse que cabe la posibilidad de que una de las veces en la que podría haber ocurrido fuera en el asedio de Dión.

En conclusión, el episodio de los peces no ocurre en Siracusa, por las razones ya citadas. La

96 D.S. XXXIV/XXXV, 2, 20-1.

97 *Idem*.

98 Flor. II, 7, 8; “Hic enim victos et apud Hennam novissime obsessos cum fame quasi pestilentia consumpsisset, reliquias latronum compendibus, catenis crucibusque punivit”; Después de vencerlos (Marco Perperna, cónsul en 130, Floro lo confunde con Publio Rupilio, auténtico vencedor en 132) finalmente sitió Enna y la toma por el hambre y las enfermedades. Los supervivientes son encadenados y crucificados.

99 Nota 92.

100 Las principales fuentes para la figura de Dión son Cornelio Nepote y Plutarco. Diodoro de Sicilia también ofrece información sobre el personaje, aunque más fragmentada que los anteriores autores. Por último los diferentes fragmentos que se conservan otorgan alguna información respecto al tema, y pueden encontrarse en la obra de Jacoby: *Die Fragmente der Grieschischen Historiker*.

101 D.S. XVI, 18, 1; “Μετὰ δὲ ταῦτα Διονύσιος μὲν στρατηγὸν ἀπέστειλενεὶς τὰς Συρακούσσας Νύψιον τὸν Νεαπολίτην, ἀνδρείᾳ καισυνέσει στρατηγικῇ διαφέροντα: συνεξέπεμψε δ' αὐτῷ καὶ φορτηγὰ πλοῖα σίτου καὶ τῆς ἄλλης ἀγορᾶς γέ μοντα. Οὗτος μὲνοῦν ἐκ Λοκρῶν ἀναχθεὶς ἐτέλει τὸν εἰς Συρακούσσας πλοῦν”; Poco después Dionisio envió a su lugarteniente, el napolitano Nipseo, distinguido por su valentía y destreza militar. Lo envió con las naves de transporte cargadas de trigo y demás víveres. Nipseo partió de Lócride rumbo a Siracusa.

102 Sin tener en cuenta los libros XXXIV/XXXV que hemos tratado éstas son todas las referencias que hay en D.S.. Aretusa: V, 3, 4-6; XVI, 18, 3. Ártemis: II, 46, 1-2; IV, 22, 3; IV, 34, 2; IV, 44, 7; IV, 74, 3; IV, 81, 4; V, 3, 4-6 (origen de la fuente de Aretusa); V, 72, 5; V, 76, 3; V, 77, 6-8; XVI, 26, 6; XVIII, 4, 5; XIX, 63, 5.

103 D.S. XVI, 18, 3.

104 Nota 92.

ingesta se habría producido en Tauromenio o Enna, aunque es bastante más probable que esta última sea la opción más acertada. Fuera de los márgenes del siglo II, en ningún conflicto anterior que haya vivido la ciudad de Siracusa es posible ubicar claramente otro episodio similar al vivido en la guerra servil. Aunque el asedio de Dión sea un candidato bastante probable, las pruebas son escasas para poder determinarlo con fiabilidad.

Embajada

Una embajada romana fue enviada a Sicilia, ¿cuál fue la causa? ¿hacia donde se dirigían? ¿qué objetivo tenían?. Algunos autores como Caerols¹⁰⁵, Le Bonniec¹⁰⁶ o Montero¹⁰⁷ opinan que el pecado a expiar consistía en la purificación del templo de Ceres por su sustitución por la diosa siria Atargatis. Como ya he mencionado, las dos religiones conviven, pues Euno también necesita de la población nativa¹⁰⁸. Más allá de esta información, nos asalta la incertidumbre ya que dos son las versiones que hemos recibido sobre la noticia de la existencia de esta embajada. Por un lado tenemos a Diodoro Sículo¹⁰⁹, que confirma la presencia de la embajada romana alegando como razón el temor a los dioses y a lo dicho por un oráculo consultado en referencia a los Libros Sibilinos. La embajada realiza sacrificios en los altares de Zeus Etneo. Los altares se vallan y sólo se permite el acceso a los miembros de las comunidades que tradicionalmente realizan sacrificios en ellos. La segunda fuente es Cicerón, quien en su discurso contra Verres¹¹⁰ asegura que en el momento del asesinato de Tiberio Graco, Lucio Calpurnio, en el consulado de Publio Mucio Escévolta y habiendo consultado los Libros Sibilinos, parte a Enna para realizar un sacrificio a Ceres.

La versión de Diodoro nos ofrece una embajada romana que acude a Sicilia pero no expresamente a Enna, sino a distintos altares que se encuentran por toda la isla. Los romanos restringen el acceso a los altares siendo sólo apto para los habitantes del lugar. Pienso que esta medida pudiera ser tomada para prevenir el ir y venir de esclavos fugados pues, tras la guerra parece que la isla seguía llena de ellos¹¹¹. No se nos da ninguna fecha y a excepción de la mención al oráculo de los Libros Sibilinos, no se conoce la causa de la embajada. En definitiva, la información que Diodoro nos da es escasa y poco puede aclarar del tema.

Cicerón en cambio nos transmite, de forma más condensada, una mayor cantidad de datos. El autor señala exactamente la fecha en la que se realizó esa embajada, tras la muerte de Tiberio Graco y en el consulado de Publio Mucio Escévolta, es decir, en 133¹¹². Hasta aquí el relato es

105 *Los Libros Sibilinos en la historiografía latina*, (Madrid, 1991).

106 *Le culte de Ceres à Rome* (Paris, 1958).

107 “Adivinación y esclavitud en la Roma antigua”; *Ilü*, 0 (1995) 141-56.

108 “Destinada a difundir la ideología monárquica en un contexto republicano, la leyenda ΒΑΣΙΛΕΩΣ ANTIOΧΟΥ, que sigue la fórmula usual en las monarquías helenísticas, avala la tradición sobre la elección de Euno como rey y la asunción del nombre Antíoco mientras la tipología demétrica de filiación siciliana pone de manifiesto, como ya señaló robinson, una exaltación del culto a la diosa de Enna por el nuevo poder”; M.L. Sánchez León, “Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna”, *Gerión* 22, 1 (2004) 135-45, 137.

109 XXXIV/XXXV, 10, 1.

1102, 4, 108.

111 Diodoro Sículo dice en XXXIV/XXXV, 2, 23 que Publio Rupilio, cónsul en 132, tras haber arrebatado Enna a los esclavos, colocó a distintas unidades especiales repartidas en pequeños grupos por toda la isla para evitar cualquier tipo de bandidaje o la huida de los esclavos fugados, como aparece representado en el *elogium* de Polla (*CIL I. 551 = CIL I². 638 = Degrassi, ILLRP 454 = CIL X. 6950*); G. Verbrugghe, “The Elogium of Polla and the First Slave War”; *CPh*, Vol. 68, No. 1 (Chicago, 1973) 25-35.

112 Cic. II *Verr.*, 2, 4, 108; “Itaque apud patres nostros atroci ac difficili rei publicae tempore, cum Tibero Graccho occiso magnorum periclorum metus ex ostentis portenderetur, P. Mucio L. Calpurnio (año 133) consulibus aditum est ad libros Sibyllinos; ex quibus inventum est Cererem antiquissimam placari oportere. Tum ex amplissimo collegio decemvirali sacerdotes populi Romani, cum esset in urbe nostra Cereris pulcherrimum et magnificentissimum templum, tamen usque Hennam profecti sunt. Tanta erat enim auctoritas et vetustas illius religionis ut, cum illuc irent, non ad aedem Cereris sed ad ipsam Cererem proficiisci viderentur”; De este modo

coherente, pero el problema surge al proseguir con la lectura. Cicerón señala que el punto donde se realiza el sacrificio es la ciudad de Enna. La “zona-cero” del conflicto en Sicilia aún no había sido tomada. Será en el año siguiente, el 132, cuando ocurra, en el consulado de Publio Rupilio y siendo él mismo su conquistador. Por lo tanto las fechas no concuerdan. Podría ser que la embajada fuera en el 133 en el caso de Diodoro, pues la acción no transcurre en Enna y los embajadores dispondrían de una mayor flexibilidad a la hora de desplazarse libremente, pero no es el caso. Por ello Cicerón está equivocado.

Como conclusión, la cronología de la versión de Diodoro es la más fiable, aunque no ofrezca una gran cantidad de información, no es errónea. Pero el hecho de que Cicerón se confunda en la datación no significa que todo lo dicho por él no sea cierto. La única certeza que se puede demostrar es que la fecha dada por Cicerón es incorrecta y que como el resto de información depende de esa fecha es imposible determinarla. En cuanto al lugar donde los sacrificios se celebran, es imposible que en el relato de Cicerón el sacrificio se realice en Enna, pues o la fecha es incorrecta o el lugar no es el debido. Podemos decir que la embajada partió de Roma con la misión de expiar el sacrilegio cometido por el asesinato de Tiberio Graco, aunque se realizara un año más tarde de cometerse el crimen¹¹³. La misma embajada purificaría Enna de aquél culto extranjero, pues aunque los dos cultos conviven en la ciudad, es muy probable que los romanos no lo percibieran de la misma forma¹¹⁴.

Conclusiones

Euno necesita del apoyo local para hacer frente al poderío romano. Sin ese apoyo la resistencia no se hubiera podido mantener y no podría haber sido tan efectiva. Ese factor, en cambio, no hace que Euno olvide sus raíces, al igual que los esclavos. Consciente de la influencia que ejercía en sus coetáneos, lo utilizó en beneficio de la causa. La creación de una identidad en torno al culto y al líder es clara, pero sólo para los esclavos rebeldes, pues Euno necesitaba de los nativos para la supervivencia de su nuevo reino. Por ello trata de unir a los esclavos mediante gestos y matices que vinculen la nueva monarquía con el pasado sirio de cada individuo¹¹⁵. En el caso de la coronación, no puede deducirse nada claro de la conexión entre las palabras *διάδημα* y la *πιὸρη*, aunque sí se puede asegurar que las dos palabras se complementan y por lo tanto pueden llegar a suponer un nexo de unión con Hierápolis. El nombre elegido lo unirá a la monarquía seléucida y a Antíoco VII *Σιδήτης*, anclando la fecha de comienzo de la revuelta en una posterior al año 139. Se deduce por la iconografía que aparece en las monedas la necesidad del apoyo popular de la nueva monarquía, en especial la moneda que contiene la imagen en el *anverso* de Ceres/Deméter y la leyenda *ANTIO* y *BAZI* en el *reverso*. Son las dos caras de una misma moneda, una cara siria y una local. Cicerón nos transmite el respeto que tenían los rebeldes por el culto local¹¹⁶ y se intuye su utilización con fines políticos gracias a la numismática. La importancia del cabello en el culto a la diosa siria es innegable, y Euno refleja esa importancia gracias a sus gestos. Al cortar y lanzar el

podemos entender lo que aconteció en el día de nuestros padres. En el consulado de Publio Mucio y Lucio Calpurnio (año 133) había surgido una crisis política terrible; Tiberio Graco había sido asesinado, y unos prodigios indicaban que unos terribles peligros nos amenazaban. Los libros sibilinos fueron consultados; y de ellos se descubrió que "la más antigua Ceres" debía ser aplacada. Acto seguido, aunque había un espléndido y hermoso templo de Ceres aquí en nuestra propia ciudad, sacerdotes al servicio de la patria, miembros del distinguido cuerpo de decenviral, dejaron Roma para llegar hasta Enna: tan antiguo, tan imponente era ese culto, que se sintieron al ir allá, no como realizando el camino a un templo de Ceres, sino a la presencia de Ceres misma.

113M.L. Sánchez León, “Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna”, *Gerión* 22, 1 (Madrid, 2004) 135-45, 142.

114J. Noël Dillon, “The Delegation of the *Xviri* to Enna ca. 133 BC and the murder of Tiberius Gracchus”, *BICS*, 56, 2 (London, 2013) 89-103, 102.

115Nota 62: “Las rebeliones contra el orden romano encuentran su fuente en el fervor “ideológica” y el recuerdo/anhelo de una “identidad nacional” tanto y más que el odio a la opresión y la marginación social”, Euno consigue satisfacer esa necesidad de mantener el recuerdo de la colectividad siria.

116Nota 60.

pelo a la diosa antes de la toma de Enna crea una imagen de una nueva Hierápolis en la isla, un nuevo centro de referencia para los esclavos sirios y también para los nativos mediante la simbiosis entre Ceres-Deméter y Atargatis. El episodio de los peces tiene lugar en el conflicto servil, aunque no exclusivamente, pero el lugar no será la fuente de Aretusa en Siracusa, sino que habrá dos candidatos, Enna y Morgantina. De esas dos ciudades Enna es la candidata más probable pero las pruebas no son suficientes para asegurarlo con certeza. La obra teatral realizada por los esclavos refleja bien la ideología que existe detrás del movimiento servil, pues aunque tuviera el apoyo local no hay que olvidar que quienes la iniciaron eran los propios esclavos. Por último la embajada será enviada para expiar el pecado de asesinar al tribuno Tiberio Graco pero un año después de haberse cometido, en 132. La embajada trataría de purificar Enna de la ocupación rebelde y la execración del lugar. Aunque los rebeldes respetaron el santuario y lo utilizaron para sus fines, para los romanos el lugar sería igualmente violado y necesitaría de la purificación de la embajada. La misma embajada respondería también a la necesidad de satisfacer los dictados de los Libros Sibilinos.